

Una introducción a la traducción científica

José Antonio Díaz Rojo

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Valencia (España)

Maillot J. La traducción científica y técnica. Madrid: Gredos; 1997 (Trad. de Julia Sevilla Muñoz; prólogo a la ed. esp. de Valentín García Yebra).

Esta obra del traductor y profesor francés Jean Maillot (1905-1993) no es un tratado teórico de traducción ni un manual de metodología de la traducción, sino una exposición sencilla y clara de algunos de los problemas de la traducción científica y técnica a través de una abundante acumulación de casos concretos extraídos del francés, alemán, inglés y ruso. Hay que agradecer que el enfoque del libro se aleje de las abstractas introducciones a la traductología, pero la escasez de principios y generalizaciones teóricas hace que la obra se convierta en una mera sucesión de ejemplos, sin que por ello podamos afirmar que sus recomendaciones sean inútiles al estudiante y, en ocasiones, al traductor.

En los cinco primeros capítulos, dedicados a las equivalencias léxicas interlingüísticas, se expone, de forma sencilla y comprensible para el no iniciado en lingüística, los conceptos de sinonimia, polisemia, paronimia (falsos amigos) y homonimia, y trata el problema de las variantes geográficas y profesionales, y de los grados de equivalencia entre lenguas. A nuestro juicio, constituye la parte más interesante y sistemática de la obra. Los siguientes capítulos (6 a 8) están dedicados a exponer algunas nociones generales de morfología comparativa (verbos, adjetivos, preposiciones, artículos y demostrativos y con-

junciones) de las lenguas analizadas. Dada la complejidad y extensión del problema, el autor se limita a tratar superficialmente algunos puntos, sin advertir de los criterios utilizados para seleccionar las cuestiones abordadas en dichos capítulos. Trata también el problema de la formación de términos simples (prefijación, sufijación, acortamiento), si bien Maillot afirma que es una cuestión de escaso interés para el traductor, lo que, a nuestro parecer, es una opinión muy discutible. Sin embargo, considera muy importante para el traductor que este posea un buen conocimiento de la formación de términos complejos de las lenguas en que trabaja, por las grandes diferencias existentes entre las mismas. Aborda también el autor algunos problemas gramaticales, como el uso de tiempos verbales y la conexión entre oraciones, pero la exposición adolece también de cierta superficialidad y asistematicidad.

La traducción de nombres propios, términos culturales y epónimos (instituciones, marcas, onomástica, toponimia) es también objeto de estudio por parte de Maillot, pero, lamentablemente, sus comentarios no pasan de ser una mera acumulación de ejemplos sin que se perciba algún criterio de análisis. El capítulo dedicado a la transliteración y transcripción de nombres y términos de lenguas con otros alfabetos o sistemas de escritura es clarificador e interesante, pero se echa de menos que la traductora de la obra no haya realizado un esfuerzo de adaptación a nuestra lengua, incluyendo las adiciones pertinentes para el español, idioma no tratado por el autor, y que hubieran sido de gran utilidad para el traductor que trabaje en nuestra lengua, así como para el lector interesado en el tema. Los capítulos sobre las siglas, abreviaturas, nombres de unidades de medida y sus símbolos, uso de signos ortográficos y criterios ortotipográficos son, como ya hemos comentado de otros temas, poco sistemáticos, y se quedan simplemente en una serie de casos yuxtapuestos, con los que pierden parte de su valor, llegando incluso el autor a confundir sigla y abreviatura.

De más interés son las páginas en que Mai-llot trata la espinosa cuestión de la normalización terminológica, en las que el autor aborda la cuestión de la autoridad competente y analiza el VEI (Vocabulario Electrónico Internacional). Se lleva a cabo también una revisión de los principales tipos de obras de consulta para el traductor, centrándose especialmente en los peligros de los diccionarios bilingües y plurilingües en la actividad traductora, y haciendo referencias algo superficiales a otros tipos de documentos, como nomenclaturas, diccionarios unilingües, enciclopedias, monografías, instrucciones, etc.

En resumen, es una obra introductoria alejada de la teorización abstracta, poco sistemática y que peca de cierta superficialidad en algunos temas, y que podría haber sido enriquecida por la traductora añadiendo ejemplos españoles.

¿Quién lo usó por vez primera? Duodeno

Fernando A. Navarro

Servicio de Traducción, Laboratorios Roche
Basilea (Suiza)

Por considerarlo un simple divertículo del estómago, los anatomistas griegos dieron al duodeno el nombre de (*ekphysis*, que crece hacia fuera). En el siglo iv antes de Cristo, Herófilo indicó que medía doce traveses de dedo: (*dodekadáktylon*, doce dedos). Esta medida de longitud aparece de nuevo, en árabe, en el *Canon* de Avicena, que Gerardo de Cremona tradujo al latín en el siglo xii; y es en esta traducción del *Canon* donde aparece por primera vez la palabra *duodenum*.

La relación con los doce traveses de dedo de longitud se menciona también en los primeros pasajes castellanos que conozco en los que aparece esta palabra, ambos del siglo xv:

- «[...] el duodeno porque su longitud e largura es de xij dedos» (en el *Tratado de cirugía* de Guido de Cauliaco).
- «[...] los estentinos los cuales son seis. El primero es llamado duodeno por quanto es a medida de doze pulgadas al traues» (en el *Compendio de cirugía* de Guido Lanfranc de Milán).

La terminología de la documentación médica

José Antonio Díaz Rojo

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Valencia (España)

Alberola V, Aleixandre R, Porcel A. Diccionario y vocabulario plurilingüe de documentación médica. Valencia: Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia; 1999.

Este diccionario tiene como objetivo recoger, por primera vez en español, la terminología de la documentación médica, disciplina que se ocupa de la producción, organización, recuperación, almacenamiento y difusión de documentos relativos tanto a la medicina asistencial y hospitalaria como a la investigación científico-médica. Los términos han sido extraídos de la base de datos IME (Índice Médico Español), de diccionarios y glosarios de documentación y biblioteconomía generales, y de un corpus de monografías, tratados, manuales y otras obras relevantes de la disciplina.

Consta de las siguientes partes: a) un diccionario, en que cada entrada incluye el lema; equivalentes en inglés, francés, catalán, euskera (este es el término utilizado por los autores), y gallego; definición (en algunos casos, solo «lingüística» y, en otros, enciclopédica); sinónimos; y breve bibliografía donde ampliar información sobre el concepto; b) vocabulario, en el que en seis columnas se reproducen alfabéticamente en cada lengua todas las equivalencias interlingüísticas, lo que facilita la tarea de traducir entre todas las lenguas recogidas; c) anexos (listas de términos clasificados temáticamente); d) bibliografía. El diccionario incluye conceptos, nombres propios de instituciones, personas y bases de datos, títulos de reperto-